

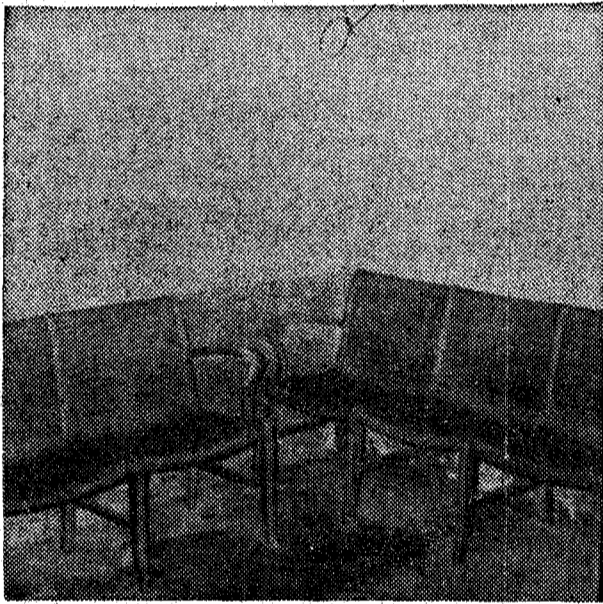
MORCIN: DIMISIONES Y ABANDONO

(DE NUESTROS ENVIADOS ESPECIALES JOSE DE ARANGO Y JOSE VELEZ)

LA FOZ: PERTENECE A LA SEGURIDAD SOCIAL

CONSULTORIO EN RUINAS

- ★ FUNCIONA EN UN EDIFICIO QUE ASI ESTA DECLARADO POR EL AYUNTAMIENTO
- ★ EL MEDICO Y LOS ENFERMOS TIENEN QUE IR A LOS SERVICIOS HIGIENICOS DE UN BAR CERCANO



La «sala de espera» es ya muy significativa

Todavía conserva, en el pueblo de La Foz, el nombre de ambulatorio. Pero es un viejo caserón —está declarado en ruinas por el Ayuntamiento— donde un médico de la Seguridad Social ejerce su apostolado —hay que tener auténtica vocación y espíritu de servicio para ejercer la medicina en este local— con la constante amenaza de que un trozo de cielo raso pueda caerle encima o que los enfermos sean sorprendidos en la sala de espera —por llamarla de alguna forma— por cualquier cascote del edificio.

—El médico tiene que dejar el consultorio cuando necesita ir al baño. Como no hay servicios se ve obligado a ir a una cafetería cercana. Igual les sucede a los enfermos.

La puerta aparece totalmente rota. Hay pedras que se caen. Unos desvencijados bancos son la única comodidad existente en la sala de espera, que rezuma humedad

por todas partes. Ya en el consultorio el médico tiene que dejar cajas de medicinas en la repisa de la ventana, porque el mobiliario brilla por su ausencia. Hay, en lo que cabe, limpieza porque el personal es eficiente y supera, con su entusiasmo, las dificultades serias que existen para poder atender a los afiliados a la Seguridad Social.

—El tejado está lleno de goteras. La instalación eléctrica es tan deficiente que el médico no dispone ni tan siquiera de un enchufe en la pared para poner en marcha una pequeña estufa que posee para matar el frío.

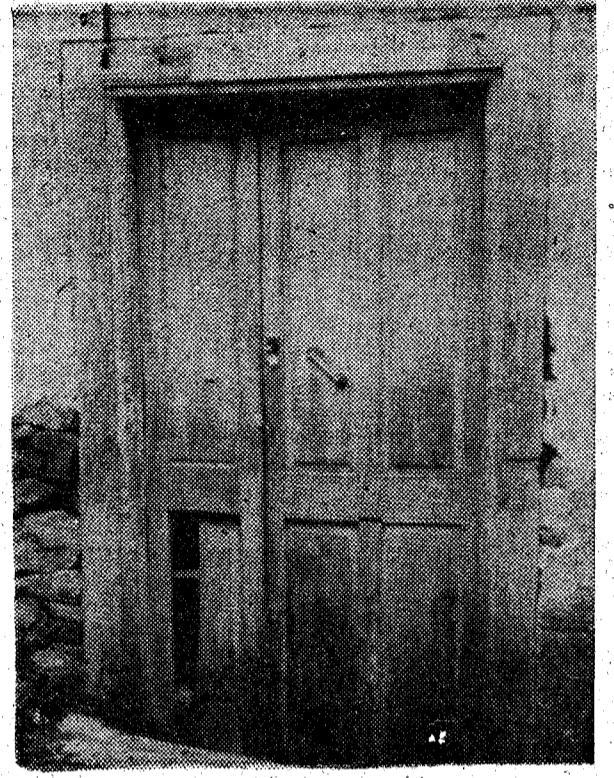
El vecindario de La Foz denuncia también que ante cualquier eventualidad hay que ir al médico a Riosa.

—No comprendemos cómo en Riosa hay dos médicos y sin embargo en La Foz no tenemos ninguno. El médico nuestro baja los martes. Pero la mayor parte de las veces cuando necesitamos el médico tenemos que desplazarnos tres kilómetros hasta Riosa. Los dos médicos de Riosa tienen cartillas en La Foz. Lo lógico sería que hubiese un médico en Santa Eulalia, que ya lo hay, otro en La Foz y otro en Riosa. Actualmente existen tres médicos para los dos concejos pero dos de ellos están en Riosa y uno en Santa Eulalia. Es decir, que La Foz está abandonado totalmente. Y en clima tenemos este ambulatorio que cualquier día se derrumba...

El censo de La Foz supera los mil setecientos vecinos. Y en su demarcación está uno de los pozos mineros más importantes de Asturias, con una plantilla superior al millar de trabajadores. Las deficiencias de la Seguridad Social en esta localidad de Morcín afectan a prácticamente la totalidad del vecindario.



La repisa de la ventana sirve de vitrina



La puerta del consultorio es la fiel demostración del estado de ruina de todo el edificio

CUATRO CONCEJALES DE MORCIN PRESENTARON SU DIMISION IRREVOCABLE

“LA POLITICA MUNICIPAL ES UN DESASTRE”

“No comprendemos, entre otras cosas, que aquí no se defiendan las subvenciones del carbón”

Cuatro concejales del Ayuntamiento de Morcín —todos vecinos de La Foz— han presentado su dimisión con carácter irrevocable al gobernador civil de la provincia. Don Raimundo Rivera Rodríguez, don Jesús Suárez Díaz, don Vicente Álvarez Fernández y don José Requejo Menéndez redactaron su escrito de renuncia al cargo y lo enviaron a la primera autoridad provincial. Quedan en la Corporación municipal de Morcín únicamente cinco concejales —de Santa Eulalia, la capital del municipio— y el alcalde, don Aladino Menéndez Fernández.

—Son diversos los motivos por los cuales hemos presentado la dimisión los cuatro concejales vecinos de La Foz. Pero fundamentalmente ha sido porque la política municipal es un desastre. No se puede hacer nada. Y para estar inactivos preferimos marcharnos. Ya no nos consideramos concejales del Ayuntamiento de Morcín.

En La Foz hablamos con don Jesús Suárez Díaz y don Raimundo Rivero Rodríguez, dos de los cuatro concejales que han presentado la dimisión.

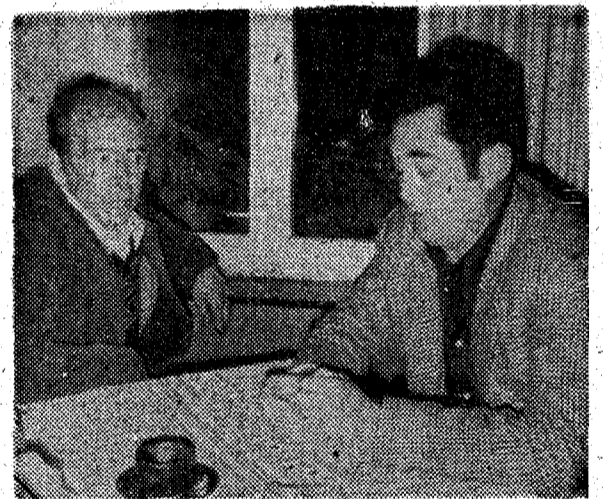
—Ante todo queremos poner de relieve que consideramos al alcalde de Morcín una excelente persona y le estimamos como buen amigo que es. Sin embargo habíamos llegado ya a una total incompatibilidad, al menos en el caso mío —puntualiza Suárez Díaz— con el alcalde. Por otra parte siempre he pretendido ser concejal de Morcín y no de La Foz y sin embargo en este último pueblo, donde vivimos, estamos en todo momento atendiendo a los vecinos y sin embargo no se contaba con apoyo alguno hasta el punto de que podemos contar casos en que trabajos realizados por nosotros en beneficio de la comunidad no recibían el respaldo y el apoyo de la Alcaldía.

«LA POLITICA MUNICIPAL NO MARCHA»
—¿Cuál ha sido la gota que colmó el vaso y que motivó ya el planteamiento oficial de la dimisión de los cuatro concejales de La Foz?

—Aparte de la incompatibilidad con el alcalde, últimamente hemos visto cómo la casi totalidad de los concejos mineros asturianos están defendiendo sus intereses, planteando sus necesidades a las autoridades y tratando de reforzar sus posibilidades económicas para afrontar los problemas más acuciantes. En Morcín no se ha hecho nada. En el pozo «Monsacro» trabajamos más de mil personas y se extraen diariamente en este municipio por encima de las mil quinientas toneladas de carbón. En Pola de Lena no se saca ni una sola tonelada después del cierre de Minas de La Cobertoria y, sin embargo, los lenenses están defendiendo una posible subvención.

—¿Hay también motivaciones políticas?
—Pues... sí, en efecto. Con todos nuestros respetos para los partidos políticos, queremos poner de relieve que no consideramos justo que cuando hay miembros de algunos de esos partidos que han sido elegidos concejales al tiempo que nosotros, sigan en el cargo y encima los partidos critiquen nuestra labor y se permitan aconsejarnos que presentemos la dimisión. A nosotros se nos ha impugnado, aquí en Morcín, las elecciones y tenemos pruebas de que ha sido una maniobra que podemos aclarar en cualquier momento, pero ello nos ha supuesto el estar cerca de un año sin haber podido tomar posesión del cargo y por tanto sin opción a hacer nada positivo. No tenemos una Corporación unida y por tanto vale más irse.

—¿Alguna aclaración más a este respecto?
—Sí. Creemos que al menos el tercio de representación familiar en las últimas elecciones municipales ha sido elegido tan democráticamente como quienes han sido designados procuradores y senadores en las elecciones del quince de junio, ¿por qué entonces ese afán de que dimitan todos los concejales de todas las Corporaciones?



«Nos consideramos siempre defensores de todo el concejo»

—Es que los concejales de partidos políticos, elegidos cuando nosotros, que no han presentado la dimisión, pese a que sus partidos la propugnan, están tocados de una mano todopoderosa y nosotros no? Modestamente creemos que en nuestro entorno estamos tan preparados para trabajar por el municipio como los concejales actuales de partidos políticos lo están en sus respectivos Ayuntamientos. La política municipal no marcha y la situación del país, de los municipios, necesita de una unión entre las Corporaciones y no de disidencias y de trabas.

«HAY PUGNA ENTRE LA FOZ Y SANTA EULALIA»
—¿Qué problemas de La Foz quedan sin resolver en el momento de la dimisión de los cuatro concejales de Morcín que son vecinos de este pueblo?

—Hemos de dejar bien claro que nosotros siempre nos hemos considerado concejales de Morcín, al servicio del municipio y por encima de cualquier localismo. Pero hay pugna entre La Foz y Santa Eulalia. La Foz tiene mil setecientos habitantes, lo cual representa cerca de un cincuenta por ciento del censo del municipio.

—¿Quiere esto decir que La Foz necesitaba de una mayor atención municipal en función de su elevado censo?

—Así lo entendemos los cuatro concejales que hemos dimitido. Estamos sin médico. Se nos marchó el veterinario. Los dos médicos de Riosa tienen cartillas en La Foz. El local que funciona como consultorio de la Seguridad Social está declarado en ruinas y el médico que lo atiende tiene que ir a una cafetería a hacer sus necesidades, los enfermos tampoco tienen servicios higiénicos. La Diputación Provincial no se hace cargo de carreteras que han construido los vecinos en algunos pueblos, animados por nosotros diciéndoles que después de abiertas ya se les atenderían esas vías de comunicación. Una escuela-hogar que se iba a hacer tampoco se consiguió por falta de gestión. Nadie se preocupa de promover la construcción de viviendas sociales y en cambio se han vendido, en pública subasta, dos mil metros de terrenos en cerca de dos millones de pesetas que servían para viviendas para trabajadores... En fin, que esto es un desastre. Pero en las votaciones siempre perdemos en el Ayuntamiento.

Pero estos cuatro concejales ya no participarán más en las votaciones del Ayuntamiento de Morcín. Su dimisión es irrevocable.



Un consultorio de la Seguridad Social, instalado en un edificio declarado en ruinas por el Ayuntamiento.